

# Petro-realismo

**S**i en los próximos días se confirman las señales enviadas por el gobierno de Gustavo Petro esta semana, tanto en el estilo -menos trinos irresponsables- como en el mensaje -más realismo económico-, no solo al Presidente le irá mejor. También al país, que podrá así enfrentar la crisis económica mundial. Ojalá el Gobierno evite más sobresaltos en Ecopetrol: esa empresa necesita estabilidad.

Han sido 10 semanas de rifirrafe entre el minhacienda, José Antonio Ocampo, y la ministra de Minas y Energía, Irene Vélez, y su viceministra, Belizza Ruiz: varias veces, el primero tuvo que desmentir a las segundas, que proclamaban el fin de las exploraciones de petróleo y de gas. Tan precipitada decisión implicaría que Colombia abandone sus inmensos recursos en combustibles fósiles sin que esté claro cómo reemplazará fuentes que representan el 40 % de las exportaciones, el 20 % de los ingresos nacionales y, vía regalías, el 30 % de los ingresos de las regiones.

En buena hora, ministra y viceministra optaron por cerrar la boca unos días. Y el Presidente parece entender que ya no está en campaña, y que en su cuenta de Twitter debe evitar lanzar ideas sin medir las consecuencias, como cuando insinuó controles al mercado de capitales. El susto por la llegada de un populista de izquierda al poder ya había desatado la fuga de dólares y la devaluación del peso. Pero dicho proceso se aceleró con los anuncios de Petro y de las locuaces voceras de Minas y Energía.

Ahora está claro que, como siempre lo dijo el minhacienda, el fin de las exploraciones de hidrocarburos no es una decisión tomada. Bueno que, antes de anunciar decisiones aún no adoptadas, el Gobierno entienda el valor de estudiar viabilidad y consecuencias. Con la relativa calma que el jueves recuperaron los mercados, el dólar, que había estado a punto de pasar de \$5.000, regresó a niveles cercanos a \$4.800.

Viene ahora el debate sobre las exploraciones de petróleo y gas. Está definido que las que están en curso seguirán. También, que los pozos que están siendo explotados continuarán en actividad: hay contratos firmados que Colombia debe cum-



Tiro directo

Mauricio Vargas

plir. La discusión versa sobre las nuevas exploraciones, necesarias para que el país siga siendo, por un buen tiempo, autosuficiente en gas y fuerte exportador de petróleo. Lo contrario sería suicida: quebraría las finanzas públicas y sumiría a millones en la miseria.

En esta discusión, sería bueno que Petro escuchara otras opiniones, como la de Brigitte Baptiste, la voz más autorizada en el país en estos temas, y quien sostiene: "No podemos abandonar el petróleo y el carbón abruptamente". Incluso,

que escuche a su ministra de Ambiente, Susana Muhamad. Es una ambientalista radical y de convicciones, pero, a diferencia de la minminas, conoce estos temas en profundidad. Habla poco -una novedad en el gabinete-, pero lo hace con autoridad.

La ministra Muhamad se refiere a una transición energética de, al menos, 15 años. Es un cálculo que coincide con la decisión de la Unión Europea de terminar con la venta de carros de combustión interna para 2035. Eso no acaba con los mercados de petróleo y gas, materia prima y combustible de miles y miles de industrias. Además, ni camiones ni aviones están incluidos en la decisión de la UE. Una gradualidad medida se impone: en China, por ejemplo, la prohibición será aplicada paso a paso entre 2025 y 2040.

Pero además, aunque un día solo circulen vehículos eléctricos, el petróleo, el gas e incluso el carbón seguirán presentes en las plantas de generación de energía para alimentar, entre otras, la red a la que serán enchufados esos carros. Si el mundo avanza en una lenta transición energética, ¿por qué debe Colombia hacer una a las carreras? Después del populismo de campaña, ya en el gobierno a Petro le viene bien un poco de realismo político y económico.

“

Si la transición energética del mundo es lenta, ¿por qué hacer la de Colombia a las carreras?